

Buenas tardes.

Soy Encarni Fernández de 2º A y al igual que mis compañeros de bachillerato y FP me gradúo este año.

Parece ser que nos estamos haciendo mayores. Después de pasar años y años aquí tenemos que cerrar esta etapa de nuestra vida y seguir adelante.

A muchos les dará pena por todo lo que hemos vivido, otros, en cambio, saldrán corriendo al grito de ¡por fin hemos acabado!

El otro día, iba al instituto casi corriendo porque me había quedado dormida, para no variar, y vi a unos niños de primero que se dirigían al pabellón con unas mochilas casi más grandes que ellos. No pude evitar acordarme de mi primer día de instituto:

Tenía un miedo increíble. Era la “ESO”. No me había tocado con nadie que conociese y mi hermano se reía de mí: ya verás las novatadas.

Encima me había apuntado a la sección lingüística y no sabía ni decir *bonjour*. Éramos la primera promoción, y sabíamos, perfectamente, que iban a experimentar con nosotros.

Probamos todos los horarios posibles, por la tarde, a séptima... y también las asignaturas en francés: historia, plástica, filosofía...

Fue muy divertido con todos los intercambios, viajes, las fiestas típicas francesas y las profesoras.

Tuvimos que trabajar y esforzarnos, pero ha merecido la pena, porque salimos con un buen nivel de francés e incluso con algunos títulos (a ver si hay suerte con el B2).

Durante toda la ESO el centro nos ha dado muchas oportunidades para aprender más y trabajar en grupo, como con los concursos: los de primavera, operación éxito, los carteles de inglés, el debate,... que desgraciadamente este año no se han llevado a cabo.

Para los concursos había que estudiar, y pasar horas y horas preparando juntos las presentaciones, como en el debate. Pero estuvo bien, ya no por todo lo que nos quitó de estudiar sino por el premio en metálico.

Entre risas, enfados y amigos la ESO pasó en un suspiro. Aquí hice grandes amigos que, a pesar de todos los años que han pasado, mantenemos la amistad intacta y formamos un gran pandilla.

Y bueno, era hora de elegir un camino: bachillerato o FP. Yo hablaré de bachillerato porque es lo que escogí.

¡El gran temido bachillerato! ¡Qué hacer, qué rama coger! ¡Cuánto miedo nos habrán metido en el cuerpo!

En primero se notó el cambio. Hubo un bajón de notas y había que esforzarse más. Pero fue un curso genial.

Monté por primera vez en avión cuando fuimos a Dublín. Allí fue una locura, porque diez chicas en la misma habitación... y algunas profes casi ligaron.

Bueno con primero despedimos a grandes profesores: a José Ramón, que nos aguantó todo lo posible y más, a Esperanza, que siempre nos ha ayudado con todo, y a Ángel, que nos enseñó cómo relajarnos para poder respirar y no ahogarse durante los debates.

Y llegó segundo. Un año difícil. Entre vacaciones y huelgas, necesarias para defender lo público, perdíamos el ritmo. Me sorprendió ver la entrega de todos los profesores que optaban por quedarse a séptima hora para recuperar las clases, a pesar de que nadie les obligase.

Segundo es el curso más corto donde hay el triple de materia y un estrés continuo. Un curso donde te ahogas de exámenes y solo pisas la calle para ir a la biblioteca, ¿qué os voy a contar que no sepáis ya?

Pero he de decir que no todo ha sido tan espantoso como parece. En bachillerato he conocido a muchas personas que pasarían a estar en mi lista de amigos. En este curso es donde, sinceramente, más se aprende, donde ves que todo está relacionado (llega un momento que no sabes si estás hablando de química, biología o CTM) y donde te tratan como a una persona madura y no como un niño de la ESO.

Ha habido momentos divertidos e incluso peligrosos, cuando nuestra profe de historia nos tiraba pelotas para enseñarnos cómo utilizaban las herramientas los primeros homínidos o las juergas que se montaban las bacterias en clase de bio.

Me gustaría dar las gracias a la Junta Directiva y a todos los profesores que he tenido a lo largo de mi trayectoria por su dedicación, algunos más pasajeros que otros. Hemos tenido profesores que a pesar de haberse ido del instituto, nos seguían apoyando con sus correos de ánimo.

Algunos influyen tanto en los alumnos que gracias a ellos escogemos un camino u otro. En mi caso, no estaría en biosanitaria si en la ESO no me hubieran dado clase Fernando y Paloma.

Los profesores de segundo han sido geniales. La marcha de Ana, la risa de Félix, la paciencia de M^a José...además nos han apoyado en todo, y parecía que por su nerviosismo fuesen ellos los que se iban a examinar y a hacer la PAU.

Tengo que dar las gracias en especial a nuestra tutora, Maribel. A parte de vivir las clases como pocos profesores, se ha involucrado y nos ha ayudado en todo y más. ¡Gracias a ella por fin hemos aprendido los valores del "se"!

También me gustaría dar las gracias a todas las personas de mantenimiento, que han hecho posible que podamos impartir las clases; y a los conserjes que siempre han estado ahí para ayudarnos en lo que fuese, en especial a M^a Jesús.

Y por supuesto, a nuestras familias. Por sus detalles, por el ánimo y por el apoyo que siempre nos han dado.

Voy a echar de menos a todos mis compañeros, a que alguien pregunte la hora durante el examen, a los recreos con bocata y cartas.

Tengo que decir que no hay que tener un miedo excesivo a segundo porque con esfuerzo se puede sacar. Me gustaría desear suerte y ánimo a todos mis compañeros que se graduarán en septiembre.

Y ya llega el final. Dentro de dos semanas tenemos la temida selectividad. Parece mentira que hace nada Marisa nos castigase de pie toda la hora por llegar tarde y ahora, vaya a acompañarnos a la universidad para examinarnos.

Y con bachillerato o FP, cerramos esta etapa, nos vamos del instituto hacia ciclos superiores, la universidad o hacia el complicado mundo laboral. Y como leí en algún sitio: la Tierra fue creada redonda para que no veamos el final del camino, el futuro es incierto, el pasado es inmutable pero el presente, el presente es todo nuestro. Buena suerte y muchas gracias.